

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Álvaro Parga y Daniela Maldonado

Junio 25 de 2015

Demanda por inclusión financiera y la Gran Encuesta Pyme Anif

El pasado mes de diciembre se divulgaron los resultados de la Gran Encuesta Pyme (GEP) Anif, correspondientes al segundo semestre de 2014. Así, la GEP completó 18 lecturas semestrales (2006-2014) a nivel nacional, con la colaboración del Banco Interamericano de Desarrollo-BID (apoyado por la Secretaría de Estado para Asuntos Económicos de la Confederación Suiza), Bancóldex y el Banco de la República. Esta encuesta cubrió la opinión de 1.630 Pymes, sobre los sectores de industria, comercio y servicios, y fue realizada en septiembre-octubre de 2014.

Para la realización de la GEP se utilizó principalmente la información que reportan las Cámaras de Comercio de las diferentes regiones del país identificando la validez del registro mercantil (entrevistándose a empresas con cierto grado de formalidad). Cabe destacar que esta Encuesta se compone de cuatro módulos que buscan analizar el desempeño de las Pymes a nivel de: i) situación actual; ii) perspectivas; iii) financiamiento; y iv) acciones de mejoramiento.

Como un gran complemento a este análisis, recientemente se lanzó el primer Estudio sobre la Demanda de Inclusión Financiera (EDIF) en Colombia, liderado por Banca de las Oportunidades y la Superintendencia Financiera (SF), con la colaboración de la firma encuestadora Ipsos-Napoleón Franco (ver Banca de las Oportunidades y Superfinanciera, 2015). Dicho estudio contó con la elaboración de cerca de 2.600 encuestas, que buscaron establecer una caracterización de la demanda por productos financieros por parte de las personas naturales y de las microempresas colombianas (1.417 personas y 1.213 microempresas). A continuación, nos enfocaremos en los resultados que arrojó este estudio a nivel de las microempresas, resaltando que cerca del 70% de las empresas entrevistadas eran informales (medida con la vigencia del registro mercantil). Este resulta ser un insumo importante para contrastar con la información del módulo de financiamiento de la GEP, que se compone de una muestra más formal.

De acuerdo con el EDIF, únicamente el 55% de las microempresas en Colombia cuenta con algún producto financiero, solo un 28% de ellas tienen algún producto transaccional (bien sea cuenta de ahorros o cuenta corriente) y apenas el 13% tiene algún mecanismo formal de ahorro. Asimismo, el acceso a productos del activo bancario resulta bajo, pues solamente un 28% de las microempresas encuestadas reporta tener un crédito con el sistema financiero formal. Allí resulta preocupante que, al indagar por el bajo acceso al crédito, la principal explicación de los empresarios radica en la autoexclusión (70% de los entrevistados), evidenciando un desconocimiento de las beneficios de ingresar al mercado financiero.

Continúa

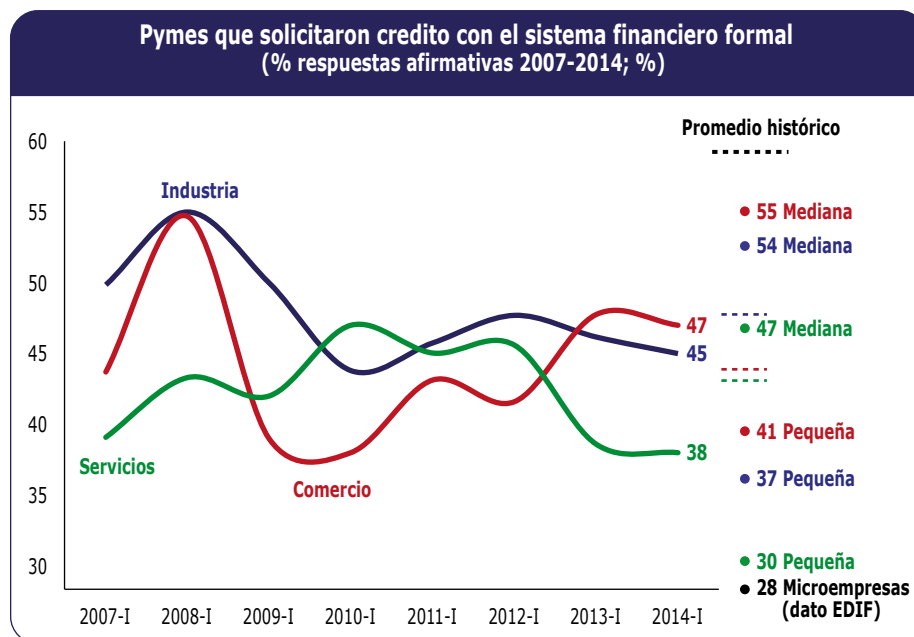
Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Álvaro Parga y Daniela Maldonado

Por su parte, la GEP de Anif reportó, en su más reciente medición del segundo semestre de 2014, que un 45% de las Pymes industriales, un 47% de las de comercio y un 38% de las de servicios solicitaron un crédito con el sistema financiero al corte de 2014-I (ver gráfico adjunto). Este acceso es más bajo en el caso de los pequeños empresarios (30%-41% de los encuestados), que en el de los medianos (47%-55%). Dichos niveles son congruentes con los observados a nivel histórico, donde el segmento Pyme consolidado no ha mostrado porcentajes de solicitud superiores al 50%, dando indicios de alguna restricción crediticia al interior de estas empresas (ver *Comentario Económico del Día* 10 de febrero de 2014).

Al igual que lo observado en la información reportada por los microempresarios del EDIF, las Pymes justifican su bajo acceso al sistema financiero por autoexclusión, pues cerca de un 70% considera que no resulta una herramienta necesaria para su actividad económica. Esto quiere decir, que, a pesar de que la GEP maneja una muestra más formal que el estudio de la SF y Banca de las Oportunidades, las conclusiones que se pueden inferir de ambos estudios resultan similares. En efecto, se detecta un bajo acceso al sistema financiero generalizado a nivel de micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes), el cual parece ser atribuible en gran medida a una falta de educación financiera por parte de los empresarios.

En síntesis, los resultados de la GEP y del EDIF presentan conclusiones similares a pesar de la diferencia en el grado de formalidad de sus muestras, resaltando que este último estudio tiene un alto componente de empresas informales. Como vimos, solamente el 28% de los microempresarios acceden a productos del activo financiero, mientras que esta misma cifra alcanza el 38%-47% en el caso de las Pymes, lo que implica un reto importante en materia de inclusión-profundización financiera empresarial. Dicho reto viene acompañado de la necesidad de extender los esfuerzos que vienen haciendo el Gobierno Nacional y el sector privado en materia de educación financiera, pues el segmento Mipyme consolidado parece desconocer los beneficios que les podría generar su ingreso al sistema financiero formal (ver *Comentario Económico del Día* 27 de agosto de 2014).



Fuente: Gran Encuesta Pyme Anif 2014-II y primera Encuesta sobre la Demanda de Inclusión Financiera.